

EDWARD G. HANSEN

### CATALUÑA RURAL HOY

El presente estudio antropológico surge de un Proyecto de Estudios del Área Mediterránea Occidental promovido por los departamentos de antropología de las universidades de Michigan y Kent. Son ya varios los trabajos realizados en este sentido, especialmente sobre Sicilia, Italia Central, y en los que ha colaborado el propio autor junto con otros antropólogos de los mismos departamentos.

«Cataluña rural hoy» se sitúa dentro de esta perspectiva. Su autor ha vivido cerca de dos años en el Alt Penedés en el período comprendido entre 1967 y 1970. El Alt Penedés es el ámbito del que se vale Hansen para obtener sus datos sobre la Cataluña rural y calibrar el impacto del proceso de modernización y trazar la trayectoria del regionalismo catalán bajo el régimen político actual. El mismo subtítulo que aparece en la edición original inglesa viene a mostrar claramente el propósito del trabajo.

Para acometer esta tarea Hansen se sirve de algunos modelos teóricos que a modo de marcos de referencia conceptual den cabida y permitan la interpretación de las observaciones realizadas «in situ». Modelos como los de «capitalismo dependiente», «regímenes autoritarios», «modernización», etc. junto con otras construcciones teóricas más propiamente antropológicas como pueden ser las pautas de parentesco (kinship), genealogías, escalas de prestigio, etc. constituyen el esqueleto del estudio. En cuanto a documentación histórica el autor se vale especialmente de Pierre Vilar, Jaume Vicens Vives y también de otros escritores catalanes de nuestro

siglo (Sabaté i Mill, Maspons i Anglasesell, Mas i Perera, Campllonch, Giró, etcétera).

El cambio social operado en Cataluña es analizado desde el punto de vista de los cambios en las instituciones culturales que antaño canalizaron y alentaron el regionalismo, el «seny», de la decadencia de los sistemas de tenencia de tierras (rabassa morta) y de los cambios en las pautas de herencia-matrimonio. Dichos cambios han producido la familia nuclear básica, la alienante «cultura del bar», la modernización de las actividades vini y viticultoras, la proletarización de muchos sectores agrícolas en especial los rabassaires, todo ello bajo un régimen autoritario. La burguesía catalana, mediante su política pactista ha obtenido sus ventajas del régimen actual a expensas de abdicar de su posición de élite independiente con respecto a la Administración Central. El catalanismo popular, «rallying point» de todos los catalanes sea cual fuere su ideología concreta, ya no puede (por el momento) aspirar a una base amplia, siendo cada vez más un dominio exclusivo de las clases pequeño-burguesas autóctonas constreñidas a su vez por grandes compulsiones económicas. Las causas de estas transformaciones no hay que buscarlas tan sólo en los cambios económicos, sino más bien y en primer lugar en la esfera de la acción política. La variable «economía» influye menos que la variable «poder» en el momento de atezar un desarrollo cultural y por ende asociativo. Ahí está la tesis del presente estudio sobre la Cataluña rural.

El autor se sirve también de determinados modelos teóricos de Juan Linz (régimen autoritarios), Silverman (escalas de prestigio local), Schneider (coaliciones a nivel local en el seno de una sociedad más amplia) T. Geiger (ideología vs mentalidad) etc.

La obra contribuye a valorar objetivamente el impacto de un régimen autoritario sobre una determinada cultura (regional o nacional), y por extrapolación puede aplicarse a la problemática de ciertos países subdesarrollados con ciertas élites vanguardistas lanzadas a un desarrollo autóctono e independiente. Tal vez se haya exagerado lo referente a la «cultura del bar» que si bien se trata como una sustitución de la rica vida asociativa de antaño no es quizás un rasgo que defina excesivamente la vida cotidiana catalana. Tal vez otras regiones españolas responderían mucho mejor a este esquema, pero en este particular no hay que olvidar la condición específica del autor: un antropólogo yanqui becado por diferentes organismos a efectos de la realización de este trabajo y que no contempla más que Cataluña.

Este libro puede interesar a quienes estudian los problemas inherentes al proceso de modernización, al cambio social, estudiosos de las estructuras sociales catalana y española, y también puede ser de gran ayuda para quie-

nes desean conocer mejor Cataluña —catalanes o no— a la vez que sentar un precedente en la elaboración de futuros estudios que tengan como ámbito geográfico el Área Mediterránea.

Tal vez convenga señalar que la documentación histórica es un tanto precaria. Podría haberse ampliado las fuentes locales de documentación extendiéndose a estudiosos catalanes actuales como Balcells, Ignasi Terrades, etc. No olvidemos sin embargo el propósito general del libro en el que, entre otras, colabora la base histórica. Sería recomendable vislumbrar este trabajo a la luz de los estudios ya existentes sobre la Cataluña rural " elaborados además por autóctonos.

SEBASTIA TORRALBA I ROSELLO